

La Voz de Menorca

Número suelto . . . 5 céntimos
Número atrasado 10

DIARIO REPUBLICANO

Año XII.— Número 3.955

Suscripción En la isla al mes . . . Ptas. 1'50
Resto de España . . . " 1'75
Extranjero . . . " 2'50

MAHON, MARTES 8 MAYO 1917

Redacción y Administración:
CALLE NUEVA.—Teléfono 160.

DESDE FRANCIA

La huella germánica

III LAS TIERRAS

Abril de 1917.

El príncipe Eitel Federico, segundo de la casa imperial alemana ha dejado un recuerdo en las tierras francesas que sus tropas debieron abandonar. Trátase de una suerte de pabellón cetrero—*Hubertushaus*,—situado en Bois l'Abbé, al sur de San Quintín, entre San Simón y la Fère. Los franceses designan el pabellón con el nombre de «Observatorio del príncipe Eitel Federico». No sé si el hijo del Kaiser alemán gozó personalmente de ese lindo refugio; pero lo cierto es que está emplazado a maravilla, y que desde él se abarca una extensión considerable de tierras.

Se halla construido sobre una eminencia. Las vertientes de la colina fueron desmochadas; el pabellón destaca solo en la altura, y es accesible únicamente por una larga escalera cortada a pico, tortuosa, protegida por un rústico pasamano de troncos. Los alemanes son maestros en el arte de construir instalaciones de campaña. Sobre la colina, alrededor del pabellón, hay una plataforma ondulada con una baranda; las ramas que la componen están distribuidas en forma de letras: *Prinz Eitel-Friedrich*; y, a ambos lados del nombre principal, los troncos semejan el contorno de sendas «Cruces de Hierro». El pabellón es pequeño. Tiene un alero saliente, que hace las veces de pórtico, y una sola estancia. Dos de sus cuatro muros están abiertos por grandes ventanales, claros, luminosos, como de miranda campestre. Los tabiques y el techo fueron recubiertos con pintura azul y con simples ornamentos de listones dorados. En el exterior, sobre la plataforma, circundante, había varios grupos de árboles, altos y densos; y bajo la sombra de los más copudos una mesa casi mitológica, hecho con un tronco centenario, que ha resistido a la devastación y parece dispuesta expresamente para representar una escena de los Nibelungos.

El panorama que se divisaba desde el pabellón, debía ser hermoso, sobre todo en verano. Alrededor de la colina las tierras estaban cubiertas de pomares, destacando sobre un fondo tierno de césped. A un lado, el horizonte se dilata hasta perderse en la selva de Sain-Gobain, más allá de la Fère. Hacia el norte las tierras ondulan suavemente, largamente; y en el fondo, sobre la curva apenas hinchada de una colina, flota entre brumas la Catedral de San Quintín, como la silueta lejana de un navío sobre el lomo tranquilo del mar. En las horas de calor, en verano, el príncipe Eitel o el Estado Mayor de la zona debían gustar la suave modorra de la siesta, reunidos en el pabellón o bajo la sombra de los árboles. Hasta aquí no llegaban los proyectiles franceses. Los ojos podían entornarse con beatitud, mirando las aldeas dormidas sobre la llanura y la fina extensión de los campos, picardos perdiéndose en la distancia, bajo el fulgor solar. La brisa acariciaba los pomares, rizando la hierba menuda. Por colmo de bienestar, los oficiales tudescos oían, muy lejos, a veinte o treinta kilómetros, el rumor

del bombardeo rodando como un trueno apagado, sobre el horizonte.

Pero los oficiales se han portado muy mal con esta pobre tierra indefensa, tan mansa, tan hospitalaria. Antes de abandonarla, y en pago a su acogida, quisieron destruirla. Dejaron el pabellón, la escalera, el pasamano, la baranda y la mesa enorme, rústica. Pero cortaron todos los árboles de la plataforma, destruyeron los pomares y aniquilaron las aldeas de la llanura. La *Hubertushaus* del príncipe Eitel Federico, hoy no es más que una miranda excelente para contemplar la devastación. Los árboles yacen todavía, con sus ramas torcidas, como si se crisparan de dolor sobre la hierba. Las aldeas son manchas de lodo, salpicando la llanura. Mas, ¿por qué tales destrozos? ¿Qué significan?

Ya dije al lector que procuraría esclarecer la retirada alemana y sus consecuencias con hechos. Volvamos, pues, a ellos, para orientarnos de una manera exacta, segura. Dicen los alemanes que su propósito ha sido el de destruir la tierra que abandonaban, matarla, aniquilarla. ¿Qué pretensión tan desmesurada, tan absurda; tan imposible! Una explicación semejante sólo puede engañar a quien de antemano esté ya dispuesto a aceptarla ciega y no a buscar otra.

Con ella ocurre lo mismo que con la destrucción de aldeas para dificultar el acantonamiento del enemigo; una de dos: o se destruyen todas, o la destrucción es inútil. Sino que aquí, en el caso de la tierra, la inutilidad es todavía mucho más potente, porque la devastación debe ser por fuerza, infinitamente más parcial. Desde lejos, sobre la estrechez de un mapa y en la imaginación humana (siempre simplista y propensa a creer en milagros), lo que ha dicho la prensa alemana puede llegar a parecer verosímil. Con un mapa en la mano, realmente, no hay más que dar un corte al papel para suprimir una nación entera. Pero de cerca, en la realidad, una pretensión semejante es por lo menos una verdadera chiquillada. ¿Os imagináis lo que significa, tomada al pie de la letra, la expresión de «matar, destruir una tierra»? Un campo, una parcela, quizá pueda destruirse. Pero una región de más de 100 kilómetros de longitud, por 35 de anchura, ¿cómo es posible? Bien es verdad que los alemanes pretendían destruir a secas, como hasta ahora se había destruido en el mundo, sino destruir de un modo raro, fabuloso, misterioso, que ellos llaman científico. Conformes; pero ni así, ni destruyendo científicamente, hay fuerza humana capaz de matar cien kilómetros de tierra. Que nos perdonen los alemanes: ellos saben y pueden destruir mucho, no hay duda; pero no tanto, todavía! Sólo la naturaleza es capaz de una obra semejante; y aun es seguro que, de realizarla, lo haría con suma modestia, no en dos semanas sino en dos docenas de siglos.

¿Qué han hecho, pues, en estricta realidad, los alemanes? Muy claro: han hecho como simples mortales que son; han hecho lo que han podido. La tierra no la han matado, ni mucho menos. Al contrario: en algunas partes (en las cercanías de la Fère, por ejemplo, y no lejos de Noyon) la dejaron sembrada de trigo y de otras cosechas que les fué imposible llevarse. En otros lados han removido el terruño, por medio de grandes arados mecánicos y de minas explosivas.

Pero esto no tiene importancia, es insignificante. Cuando termine la guerra, y antes quizá, los campos removidos volverán a producir lo mismo que produjeron, si no más; porque el descanso y la suerte de roturación sufrida les harán más fértiles.

Lo que los alemanes han destruido, aniquilado, en la plena acepción de estos vocablos, son (como ya dijimos) numerosas aldeas. En este caso la fuerza del enemigo era proporcionada en un todo a su empresa. Pero lo único que ha podido hacer con la tierra es perjudicarla temporalmente, pasajeramente, atacándola no en sus entrañas mismas, demasiado duras para sucumbir a un pobre poder humano, sino en sus frutos superficiales, esto es, en sus árboles. He aquí, pues, a qué se reduce la pretendida ciclopea matanza: a un sórdido trabajo de leñador.

Y, sobre la misma destrucción parcial del arbolado, conviene hacer todavía algunas distinciones esenciales. No se crea que los alemanes hayan podido, al menos, destruir la mayor parte de árboles que contenía la región evacuada. Ni siquiera a esto llegó su poder. El aniquilamiento en masa sólo habría sido posible por medio de incendios colosales, que hubieran resultado muy difíciles y hasta contraproducentes para sus mismos autores. Los árboles destruidos son, pues, en ínfima minoría. Todas las selvas de la región y los grandes bosques están forzosamente intactos. El enemigo sólo ha podido cebarse en lo que estaba al alcance de su pequeñez, a los instrumentos esenciales del nuevo método científico de devastación: Entre nosotros, en confianza, podemos revelar este maravilloso secreto. Pues bien: esos instrumentos... son simples sierras de mano, casi las mismas que ya debían servir en los tiempos del patriarca Noé. Cuando se conoce el secreto, se comprende que la prensa germánica haya querido velarlo con apariencias herméticas y misteriosas; porque, realmente, resulta muy poco heroico imaginar a un grande y glorioso ejército, dividido en parejas dedicadas a la humildísima labor de aserrar árboles, día y noche, ídale que da!e.

Pero hay más: como la sierra no es un instrumento rápido, ante la imposibilidad de aserrar muchos árboles los alemanes se limitaron a los frutales casi exclusivamente, a los más útiles, a los más delicados, a los que costaron largos y laboriosos sudores. Aquí resalta también, con elocuente evidencia, la finalidad extramilitar de la empresa. Los árboles que sólo dan sombra han sido respetados; y lo mismo ocurrió con los que se emplean en construcciones, que son precisamente los únicos utilizados por el ejército francés. Los demás, los árboles frutales, los que sirven a los no combatientes, a las pobres familias de campesinos, han sido derribados con especial empeño.

Ahora bien: como lo absurdo de esta medida salta a la vista; como no podía decirse que con ella se dañaba al ejército francés (porque los soldados no viven de comer manzanas ni ciruelas), debió buscarse una excusa aparatosa, imponente. Se dijo, pues, que la tala de los árboles frutales iba encaminada a entorpecer el avance de la artillería enemiga, ¡Y estamos otra vez en plena fábula! Examinémosla sobre el terreno, mediante nuestra propia experiencia. En primer lugar, los árboles cortados solían

hallarse tan distantes unos de otros que, aún después de derribados, entre cada dos de ellos queda un espacio suficiente para poder pasar, no una batería de campaña, sino hasta un cañón monstruo, un 42. Y, además, ¿cómo podía pretenderse entorpecer el avance de la artillería, si a través de los mismos campos devastados los alemanes han dejado a menudo intactos los caminos, y hasta los árboles que los bordean? La artillería francesa no ha sufrido ningún retraso en los campos, por la sencilla razón de que no tiene necesidad de atravesarlos. Lo dije ya; ¡lástima que no pueda presentar al lector unas fotografías! Yo mismo he acompañado interminables convoyes de artillería, por la zona evacuada. Iban rodando sobre la carretera; a ambos lados, en la extensión de los campos vecinos, los árboles frutales aparecían cortados y tendidos sobre la hierba. Y la única contrariedad que los artilleros experimentaban, era el dolor, la indignación de constatar la absoluta inutilidad guerrera de tal sacrificio. He aquí otra muestra decisiva: los jardines de la zona, los huertos particulares, cerrados, amurallados donde no debía entrar nadie más que su propietario, han sido también destruidos con el más inexplicable refinamiento. Hablaré de uno solo, que yo he visto con mis propios ojos y que es ejemplar. En Cuts, la baronesa propietaria del *chateau* mencionado en el artículo anterior, tenía un huerto modelo, uno de estos *jardins potagers* admirables que sólo se encuentran en Francia. En él había perales, manzanos, melocotoneros, rosales, jazmines, crisantemos: lo útil mezclado con lo agradable, la flor con el fruto, como en el más perfecto vergel horaciano. Los árboles y arbustos costaron inauditos esfuerzos, y por sus formas raras y su calidad eran un verdadero portento de jardinería. Los alemanes los juzgaron así, aprovechándose de ellos durante todo el tiempo que permanecieron en la aldea. Pero, dos días antes de partir, mandaron aniquilar materialmente el huerto, cortando todos los troncos, uno a uno, sin dejar nada entero. Esto se pasó en el interior del cercado, en un sitio que ni remotamente podía sospecharse de interés militar. Y la operación fué confiada a un grupo de prisioneros rusos, que debieron obedecer a ciegas ante la amenaza de ser pasados por las armas al primer desmán.

He aquí, pues, a qué se reduce la tan decantada destrucción de la tierra. En realidad, no hay tal destrucción ni cosa parecida. El valor agrícola de las tierras que los alemanes abandonaron, permanece inalterable, casi intacto. «Las tierras que vos mataís, gozan de buena salud»; eso pueden decir los franceses a sus enemigos. Lo único que éstos han podido hacer es lo mismo que hicieron con las poblaciones, pero en proporción inmensamente menor: marcar aquí y allá el terruño que abandonaron por fuerza, con una huella, si no indeleble, duradera al menos; hacer sentir el peso de su mano a los humildes, a los débiles y a los inocentes; desfogarse indirectamente contra el enemigo, atacando sus intereses en lugar de sus tropas; llevar la guerra más allá de sus propios límites, y tener desde ahora la triste seguridad de que su espectro flotará sobre la región devastada hasta mucho después de la paz.

Esto es algo, ciertamente; pero esto es todo. Y no hay por qué pretender más: la tierra se ríe de esas pretensiones humanas. Con pocos años y unas cuantas primaveras, los campos devastados volverán a ser lo que fueron. Y a los devastadores de hoy, pobres seres efímeros, ni siquiera les quedará el consuelo de poder sobrevivir largo tiempo a la inutilidad de su obra.

GAZIEL.

(De La Vanguardia.)

Laudable iniciativa

En nuestro estimado colega ciudadelano *Juventud Republicana* encontramos dos artículos dedicados a enaltecer la memoria de don Pedro Cortés, ciudadelano ilustre, trabajador infatigable y hombre de un gran corazón a quien debe Ciudadela una buena parte del crédito industrial de que goza, principalmente en la fabricación de calzado.

El Ayuntamiento de Ciudadela quiso perpetuar la memoria de don Pedro Cortés, colocando su retrato en el salón de sesiones; pero los ciudadelanos residentes en América creen, muy acertadamente, que además debe erigirse un busto o un pequeño monumento como tributo de admiración y reconocimiento.

Nos place tal iniciativa y a ella queremos colaborar, dentro de nuestra modesta esfera, esperando que encontrará entusiasta acogida en toda la isla porque Cortés al trabajar por su ciudad nativa extendió los frutos de su trabajo por toda Menorca.

Lean nuestros lectores los dos trabajos a que nos referimos:

PEDRO CORTÉS Y MOLL

Por haber visto en el periódico «Baleares», que se publica en Buenos Aires, un interesante artículo suscrito por el distinguido ciudadelano Antonio Cursach, amante reconocido de las glorias de su país, hemos creído conveniente honrar las columnas de nuestra publicación con la del artículo de referencia, haciendo nuestro de antemano el espíritu de justicia que lo informa.

Laudable y meritorio es por cierto el acuerdo consistorial que ya nuestros lectores conocen y que menciona en primer término el señor Cursach, no dudando un punto de que en no lejano día ha de ser un hecho la colocación del retrato consabido en la Casa Ayuntamiento.

Pero la idea de elevar un monumento al referido señor Cortés es para nosotros aún más simpática y a ella hemos de cooperar en la medida de nuestras fuerzas sin perjuicio para lo primero, comenzando por adherirnos al artículo de Buenos Aires y siguiendo por esperar que los donantes accedan a que la suscripción la consideren para ambos fines.

¿Habrá alguno que retire su donativo?

Además de no creerlo, confiamos en nuevas suscripciones, desde luego indispensables, puesto que la suma actual de lo suscrito y que insertamos en este número podría sobrar para el primer fin, pero no alcanzar para el segundo.

Hemos de procurar por otro lado que alguno cuide en el Consistorio de formular la demanda conveniente, seguro como puede estar de interpretar

Gran descubrimiento científico

¡Al fin!... la tuberculosis ha sido vencida por medio de los sueros antituberculosos

SAT 1 - SAT 2 - SAT 3

que prepara la Sociedad UNIVERSUS. -- Barcelona.

Pedid prospecto doctrinal gratis al Representante exclusivo para Menorca D. JUAN T. VIDAL, Doctor Orfila, 10, Mahón.

MAQUINAS SINGER PARA COSER

PARA USO DOMÉSTICO: Con accesorios los más útiles y perfectos para producir toda forma de costura.

PARA INDUSTRIAS: La colección más completa de máquinas especiales para cada una de las operaciones de costura.

ESTABLECIMIENTOS SINGER EN TODO EL MUNDO.

RIBETADOR. COLCHADOR.

MAHÓN, 32. -- MAHÓN.

A EQUITATIVA DOS E. U. DO BRAZIL

(La Equitativa de los Estados Unidos del Brasil)
Sociedad mutua de Seguros sobre la Vida, autorizada a funcionar en el Brasil por Decreto de Marzo de 1896 y en España por Real Orden de 8 de Julio de 1909
Dirección General para España: MADRID. — ALCALÁ, 75

Seguros de Vida de todas clases y con premios semestrales en metálico

— Ejemplo de uno de estos Seguros —
Un señor contrata una póliza por MIL PESETAS, a 10, 15 ó 20 años plazo. Si el asegurado falleciere durante el plazo del contrato, aunque sólo fuera un día después de recibida la póliza, pagaría a los herederos las MIL PESETAS aseguradas. Cada seis meses la póliza participa de un sorteo; se celebran en Madrid, ante Notario, con asistencia de los asegurados que así lo deseen, los días 15 de Abril y 15 de Octubre.

Tantas veces cuantas la suerte favorezca al asegurado en los sorteos, éste recibirá en efectivo el importe total de la póliza; cobrando además, al finalizar el plazo, las MIL PESETAS del seguro y los beneficios acumulados.

A EQUITATIVA efectúa seguros de la misma clase, sin sorteo
Facilitará gustosamente detalles el Representante General en Menorca **Francisco Terrés Coll**, Plaza de la Esplanada, 66, Mahón.
(Autorizado por la Comisaría General de Seguros en 30 de Noviembre de 1915)

Almacenes "Las Novedades" de JUAN RITA

CALLE NUEVA NUMERO 14

Grandes existencias en:
Crespones, gasas, gabardinas, alpacas, prunelles, tejidos, velos, mantones Chantilly, tules, piqué, pañuelos fantasía, camisas, corbatas, gemelos, géneros de punto, perfumería, bisutería, sombrillas, paraguas, bastones, etc.
Sábanas con jaretón, desde 1'75 pesetas.
Pañería de todas clases.
Géneros blancos a verdaderos precios de fábrica.

Manuel Beltrán & C.ía

Mahón - Baleares - España

Fabricantes de los selectos licores NECTAR BELTRAN, estomacal DORA y de los acreditados ANIS HIGIENICO ESTOMACAL y ANIS BELTRAN.

Aguardientes puros de uva con premios en las exposiciones de Barcelona (1888), París (1889), Londres (1889) y única recompensa otorgada en la de París (Brasil, 1901) entre todos sus competidores similares.

Exportación a todos los países del mundo

TARIFA DE ANUNCIOS

La Voz de Menorca

En cuarta plana	Página entera
Ancho de una columna	Doble precio que el señalado para media página.
Hasta 5 líneas, tres inserciones . . . 1'00 ptas.	En segunda o tercera plana
Hasta 5 líneas, seis inserciones . . . 1'50 "	Doble precio que el señalado para la página cuarta.
Hasta 5 líneas, por cada inserción que exceda de seis . . . 0'20 "	En primera plana
Por cada línea más que exceda de seis se pagará 5 céntimos por inserción.	Doble precio que el señalado para la segunda y tercera.
Ancho de dos columnas	OTROS ANUNCIOS
Hasta seis centímetros: . . . 2'50 ptas.	Intercalados en la crónica local, de 1 a 5 líneas, 50 céntimos por inserción. Por cada línea más; 10 céntimos de aumento por inserción.
Seis id. . . 5'00 "	En el anunciador de direcciones, cada mes una peseta por 5 líneas y una peseta por cada línea más para los suscriptores del periódico. Los no suscriptores pagarán doble precio.
Por cada inserción más . . . 0'25 "	En los anuncios por palabras, cinco céntimos por cada dos palabras.
Hasta doce centímetros:	Los artículos de reclamo pagarán 5 céntimos por línea.
Cinuenta por ciento de aumento sobre los precios anteriores.	ESQUELAS MORTUORIAS
Hasta veinte centímetros:	Del ancho de una columna . . . 5'00 ptas.
Doble precio que para los seis centímetros.	A dos columnas . . . 15'00 "
Ancho de tres columnas	Un cuarto de página . . . 40'00 "
Veinticinco por ciento de aumento sobre los precios señalados para las dos columnas.	Media página . . . 55'00 "
Media página	Página entera . . . 75'00 "
Por una inserción . . . 6'00 ptas.	En primera plana doble precio.
Por dos inserciones . . . 10'00 "	
Por tres inserciones . . . 12'50 "	
Por cada inserción que exceda de tres . . . 1'25 "	

Advertencia importante.—Los suscriptores de este periódico tienen derecho a un veinticinco por ciento de descuento sobre los precios de tarifa, excepto en el anunciador de direcciones cuyo descuento, como pueden ver, es más importante.

Indicador de Direcciones

SOMBRERERIA de Francisco Vives. — Finales temporada rebaja de precios, calle y plaza Arravaleta número 2.

PAPELES y cartones de todas clases de la casa Pablo Vidal y Negre de Barcelona. — Representante en Menorca: Juan Lladó Portela, San José, 45 - Mahón.

ACEITES de oliva, filtrados y del mejor gusto, marca Joaquín Regás de Barcelona. — Véndense en la Plaza del Carmen esquina Norte, Mahón, comercio de José Riudavets.

CAFES tostados. Los de mejor marca de Puerto Rico, Moka y Brasil, se tuestan a diario en el comercio de José Riudavets, plaza Carmen 15 y Norte 1, Mahón.

LA TROPICAL de B. Coll
Pastillas de café con leche.
Calle del Dr. Orfila.

PINTURAS, esmaltes, barnices.
Hijo de Pons Murillo,
Pl y Marga 50 - Mahón.

PAPELES pintados para decorar habitaciones. — Hijo de Pons Murillo, Pl y Margall, 50 - Mahón.

PARA toda clase de negocios en las provincias de Murcia, Albacete, Alicante y Almería, dirigirse a J. Robert Pons, Zambrana, 2, entresuelo, Murcia.

Zapatería LA ARTÍSTICA, Hannover, 57. — Calzado a medida. — Calzado fabricado. — Cortes aparados. — Suela al detall. — Artículos anexos al calzado.

Comerciantes e industriales

Aumentad vuestras ganancias

El medio más seguro para ello es el anuncio.

No creais aquello de que el buen paño en el arca se vende.

En la vida moderna se hace preciso buscar los clientes con rapidez.

Toda cantidad gastada en anuncios es extraordinariamente aumentada por los beneficios que con ellos se obtienen.

Los comerciantes e industriales que se han hecho ricos ha sido gracias al anuncio.

Haced la prueba y os convencereis de nuestras afirmaciones.

Dinero y Dinero!!

SE DESEAN: partidas de dinero para colocar en primeras hipotecas.

SE OFRECEN: partidas de dinero para colocar en primeras hipotecas.

Informarán:

Plaza de la Miranda, n.º 4. - Mahón
(Todos los días de 1 a 3 tarde)

Pianos MARISTANY

DE CUERDAS CRUZADAS

A plazos 5 duros mensuales

Representante en Menorca: Manuel Beltrán Llabrés. -- Mahón.

MOTORES AMOVIBLES MARCA "CALLE"

PARA BOTES A REMOS

Motor CALLE de 2 caballos, 5 velocidades
marcha atrás . . . Ptas. 650'00
Motor NEPTUNO de 2 caballos de fuerza . . . » 550'00

NOTA. — Estos precios se entienden sobre muelle de Mahón comprendiendo el motor completo con MAGNETO de alta tensión y todo lo necesario para la instalación en el bote, en cuya operación no se invierten más que unos minutos.

Representante en Menorca:

MANUEL BELTRAN LLABRÉS
Calle de San Fernando n.º 34. — MAHÓN

Pianos Paul Izabal

Cuerdas cruzadas y de marca sublime :: Ventas al contado y a plazos.

Representante en Menorca: Francisco Maurin Enrich, calle Pl y Margall, 69.

Agua Imperial Alcalina diurética